

Editorial

La Revista Electrónica **Luz** acoge hoy en sus páginas una muestra de artículos vinculados a diversas aristas investigativas, entre cuyos autores se encuentran fundadores del Centro de Estudios de Investigaciones Educativas “José de la Luz y Caballero”, el 2 de septiembre del año 2002, como el Dr. C. Alberto Leyva Figueredo y la Dr. C. Isabel Daudinot Betancourt; la Directora del Centro, Dr. C. Laura Leticia Mendoza Tauler, miembro de la Academia de Ciencias de Cuba, infatigable gestora de cuanto se hace día a día para llevar adelante las tareas asignadas al Centro de Estudios; a ellos se suman autores que han permanecido en el mismo, otros que laboraron aquí durante el pasado curso escolar, algunos que se incorporan en el presente curso 2011-12 y otros colaboradores imprescindibles.

Conocemos que la laboriosa familia científica que integra este colectivo de once trabajadores, a la que pertenecen dos profesoras consultantes así como una buena parte de profesores titulares y doctores en ciencia pedagógica, líderes científicos en aspectos tales como formación laboral, creatividad, currículo y resolución de problemas matemáticos, entre otros, siente el orgullo y la satisfacción de integrar las filas de ese segmento de los maestros cubanos que se ocupan de identificar los principales problemas educacionales que resulta preciso resolver; vincularse a la docencia de los estudios de pregrado; llevar adelante exitosamente el Programa de Doctorado Curricular Colaborativo en las provincias de Holguín y Las Tunas, entre otras ofertas de superación permanente, y enfrascarse en estudios sobre los resultados investigativos y su impacto en las transformaciones educacionales, así como en la marcha de la calidad de la educación en los diferentes niveles educativos de la provincia.

La Revista no desea pasar por alto la oportunidad de realizar un especial reconocimiento a la Sesión Científica del Centro de Estudios de Investigaciones Educativas de esta Universidad quien ha colaborado al compulsar el espíritu investigativo del que estas páginas brindan un pequeño botón de muestra y que con la publicación que se ofrece a los lectores, fomenta también ese enriquecimiento espiritual tan necesario al árido camino de la ciencia, sobre el que el “*silencioso fundador*” dijera: “Aquí tenemos la ley invariable de la razón humana; empezar por lo concreto para elevarse a lo abstracto, la práctica antes que la teoría, para después, con el progreso de la ciencia, ser fecundada después por la teoría. Este es el eterno círculo de los conocimientos del hombre”.

Dr. C. Maricela Messeguer Mercadé

Profesora Titular del Centro de Estudios en Investigaciones Educativas